

El Lago de Junín como Centro de un Circuito Turístico por las Provincias de Huarochirí, Canta, Junín y Pasco (Perú)

Marc J. Dourojeanni¹

Resumen

El interés por visitar el lago de Junín puede ser acrecentado notablemente si además se tienen en cuenta las oportunidades recreacionales de todas sus vías de acceso desde Lima. El lago de Junín brinda posibilidades de observar aves, cazar, pescar y disfrutar de bellezas escénicas, restos arqueológicos así como de apreciar problemas etnológicos, antropológicos y otros. En el circuito que se puede establecer saliendo de Lima vía La Oroya y regresando vía Canta (509 kms.), es factible poner a disposición del turista lugares tales como: El Bosque de Rocas (miles de hectáreas de rocas curiosamente erosionadas), el campo de batalla de Junín (de gran significado histórico), el santuario Santa Rosa (en Quives, el que es motivo de profundo fervor religioso), el futuro Santuario Nacional de Huaros (*Puya raimondii*), ruinas (Cantamarca, Purunmarca, Macas y La Oroya), trabajos de ingeniería (El Infiernillo, el ferrocarril Central del Perú), bellezas escénicas (lagunas, nevados, cañones, precipicios) y, por otra parte, la posibilidad de practicar los deportes de la caza, pesca, andinismo y algunos más.

En esta nota se describen sumariamente estos recreativos, así como las medidas necesarias para ponerlas a disposición del público.

Summary

*The interest in visiting the Lake of Junín may be notably increased if all of the recreational opportunities available along access roads from Lima are also taken into account. The Lake of Junín provides the possibilities of birdwatching, hunting, fishing and, in general, the enjoyment of scenic beauties and archaeological remains, as well as the opportunity of appreciating ethnological, anthropological and other problems. Along the circuit which can be established leaving Lima through La Oroya and returning via Canta (509 kms.) the following places may be placed at the disposal of tourists: the "Forest of Rocks" (thousands of hectares of curiously eroded rocks); the Junin Battle site (of great historical significance); the sanctuary of Saint Rose (at Quives, and of profound religious significance); the future National Sanctuary of Huaros (*Puya raimondii*); ruins (Cantamarca, Purunmarca, Macas and others); the Checta petroglyphs; engineering works (La Oroya, el Infiernillo, the Central Railway of Perú); scenic beauties (lakes, snow-capped mountains, canyons, precipices); and, on the other hand, the possibility of practicing sports such as hunting, fishing, mountain climbing, and others.*

This article covers a description of these places and their recreative potentialities, as well as a summary of measures necessary to place them at the disposal of the public.

¹ Ingeniero Agrónomo y Forestal, Profesor Auxiliar, Facultad de Ciencias Forestales, Universidad Agraria de La Molina, Lima-Perú.

Introducción

De 1966 a 1968 se realizó, en el lago de Junín, un estudio tendiente a conocer la importancia de conservar su fauna, en especial las aves acuáticas para fines de promoción económica y social a través de su potencial turístico, cinegético y científico. Los resultados demostraron qué, efectivamente el lago de Junín y su fauna, reúnen excelentes condiciones para el fin propuesto.¹

Paralelamente se hicieron anotaciones muy generales sobre otras posibles atracciones recreativas existentes en los alrededores del lago y en las carreteras que conducen de Lima a Junín.

Se consideró que la ciudad de Lima, admitidamente con más de dos millones de habitantes, está empezando a resentir una escasez de posibilidades recreacionales en áreas naturales. Esto es particularmente manifiesto en invierno y otoño, en que las extensas playas aledañas a Lima no pueden ser aprovechadas por condiciones climáticas desfavorables.

Por eso se pensó en la conveniencia de comentar las posibilidades de un circuito turístico o recreacional, que teniendo por atracción fundamental el lago de Junín, pueda brindar a sus visitantes, en un corto viaje, una interesante gama de distracciones tanto físicas como culturales.

Muchos de los aspectos tratados no constituyen aportes originales. Hace decenas de años que se habla de convertir al Bosque de Rocas de Huayllay en un Monumento Natural e igual puede decirse de la mayoría de los lugares notorios del circuito en cuestión. Pero no está demás presentar todos estos recursos bajo un mismo programa de aprovechamiento, encadenados los unos a los otros.

Finalmente, el autor desea recalcar que estos apuntes sólo constituyen el esbozo de una idea y que muy pocas informaciones técnicas han sido tomadas en cuenta para estructurarlas. No obstante, es posible que tal concepción tome forma en base al interés que pueda despertar en quienes están relacionadas con el uso de estos recursos.

El lago de Junín o Chinchaycocha

El lago de Junín, a solo 241 kms. de Lima, tiene todos los atributos recreativos necesarios para atraer al público ciudadano. Es el lugar más cercano a Lima donde se puede garantizar al cazador un número adecuado de presas y, al observador de aves, número y diversidad suficientes. Las bellezas escénicas brindadas por el mismo lago y por sus alrededores son del todo excepcionales, así como las posibilidades de pescar truchas y de librarse a otras aficiones como la arqueología, la etnología o la antropología.

Por su enorme superficie, el lago puede ser receptivo a millares de visitantes simultáneamente, los cuales encontrarían sus respectivos intereses en alguna de las tres zonas en que el lago debe ser dividido, a saber: Observatorio de Aves Acuáticas de Junín, Coto de Caza de Junín y Refugio de Aves Acuáticas de Junín.

En el estudio antes mencionado sobre las aves acuáticas del lago de Junín se describen, en forma más o menos extensa, los recursos en cuanto a aves, peces y bellezas escénicas. En esta oportunidad se desea recalcar que también existen otros elementos no menos importantes desde el punto de vista turístico. En efecto, Junín posee un rico pasado y un presente cautivante.

¹ Véase "Observaciones preliminares para el manejo de las aves acuáticas del lago de Junín. Perú", por M. Dourojeanni *et al*, en este mismo número de la Revista Forestal del Perú.

Por ejemplo V. W. von Hagen (5) indica, entre otras cosas, que Junín fue un lugar trascendental para las comunicaciones del Imperio Inca. Explica que una vía principal, procedente del Cuzco, bordea el lago por su lado Oeste y que ésta cruzaba el río Mantaro mediante un puente colgante, precisamente donde hoy se encuentra el puente Upamayo. Este camino se divide luego en tres: a Canta, al Callejón de Huaylas pasando por Oyón y a Huánuco. Ruinas diversas, principalmente en la parte Norte del lago, son testimonio de la importancia de aquel centro.

Mientras se efectuaban las investigaciones sobre las aves del lago, el camino incaico fue utilizado en varias ocasiones. En una de ellas fue íntegramente recorrido en automóvil, pues se encuentra en condiciones casi tan buenas como la carretera Junín-Ondores-Pari, debido a que es empedrado. Lamentablemente, la regulación artificial del nivel de las aguas provoca frecuentemente su sumersión.



Fig. N° 1 Una "Chullpa" en Marcahuasi. (Foto: M. Dourojeanni)

Diversas tradiciones, como la que explica la existencia de un tesoro en el fondo del lago, contribuyen a crear un adecuado toque de misterio.

Junín es una muestra en extremo representativa de la problemática social y económica del altiplano peruano. Esto significará para muchos de los visitantes un interés adicional. Ver y tratar de comprender la forma en que el habitante de la puna se adapta, o supera, las difíciles condiciones de vida que la naturaleza le impone, será una experiencia nueva y el comienzo de una real integración nacional.

Obviamente, poner en valor estos atributos del lago de Junín y de sus alrededores requiere toda una infraestructura. En primer término deben ser mejoradas las carreteras que circundan el lago. Esto puede hacerse sin costo exagerado con la ayuda de las comunidades campesinas interesadas. En cuanto a accesos, también deben ser habilitados embarcaderos y canales, que atravesando las zonas poco profundas, conduzcan a los visitantes hasta el agua libre o a los islotes de totora.

Mucho importa la adecuada señalización. Esta debe servir para orientar al visitante tanto sobre aspectos prácticos, como sentido del tráfico, ubicación del hotel o de los puestos de vigilancia, nombres de los lugares por los que se pasa, como sobre cuestiones de mayor

trascendencia, como podrían ser explicaciones relativas a las especies de aves que viven en el lago, la importancia de conservarlas y otras por el estilo.

La construcción de un albergue es indispensable. Ni Junín ni Carhuamayo tienen alojamiento siquiera medianamente bueno. En la actualidad, el turista que desea pernoctar en la zona debe resignarse a las más grandes incomodidades. Este local, que debería estar en la zona sugerida como Observatorio de Aves Acuáticas de Junín, podría localizarse en Saucicucho, donde la presencia de aguas termales añade un atractivo más. En la edificación de este albergue u hotel deberán cuidarse detalles tales como la regulación de la temperatura, y tal vez del contenido de oxígeno en el aire en los dormitorios, para quienes así lo soliciten.

Una estación central y varios puestos de vigilancia son, evidentemente, indispensables. La estación podría tener un museo de sitio con especímenes disecados debidamente identificados y con anotaciones sobre su biología. Un auditorio permitiría dar charlas sobre temas conservacionistas a los visitantes.

Diversos miradores, estratégicamente ubicados, facilitarían observar y/o fotografiar las aves y las bellezas escénicas. Para el Coto de Caza de Junín deberá haber una red de puestos de tiro, así como facilidades para transportarse a ellos y guías.

Lugares notables en el circuito turístico por las provincias de Canta, Huarochirí, Junín y Pasco

Como ya se dijo, el lago de Junín justifica por sí solo una visita. Sin embargo, este lugar es más apropiado para cazadores y pescadores deportivos y observadores de aves, que para otro tipo de visitantes. Esto no constituye problema alguno desde que las dos carreteras principales que llevan de Lima a Junín, las cuales pueden ser usadas una para ir y la otra para regresar, a modo de circuito (509 kms.), tienen la más variada gama de posibilidades recreativas que se pueda desear. Caza, pesca, andinismo, observación de animales, flora extraña, bellezas escénicas naturales, extraordinarios fenómenos geológicos, ruinas importantes, lugares para almuerzos campestres y campamentos, puntos de interés histórico, magnas obras de ingeniería, villorios típicos, y hasta un famoso santuario religioso son, sin exageración solo algunos de los recursos por explotar en ese circuito.

A continuación se brindan algunas informaciones sobre este circuito, partiendo de la ciudad de Lima, vía La Oroya. Evidentemente, el viaje puede hacerse en sentido inverso, dependiendo esto del interés principal de los visitantes. Por ejemplo, si desean cazar aves acuáticas, el viaje debe iniciarse vía La Oroya pero, si fundamentalmente se buscan bellezas escénicas o lugares arqueológicos, el viaje debe hacerse vía Canta.

Los datos empiezan a partir de Matucana pues el tramo entre Lima y esta ciudad es ampliamente conocido y, aunque amerita un estudio de su uso recreativo, éste sería de índole muy diferente al concerniente a estos apuntes.

El Infiernillo. El Ferrocarril Central del Perú, en su tramo entre Lima y La Oroya, es justamente considerado como una de las maravillas del paisaje y de la ingeniería mundial. Con un término medio de gradiente de 27 m. por cada kilómetro, cruza la Cordillera Occidental de los Andes a 4,780 m. s.n.m. a solo 173 kms. de la Costa. El ramal Ticlio-Morococha sube a una altura de 4,829 m. s.n.m. convirtiéndolo en el ferrocarril más alto del mundo. Precipicios impresionantes, 65 puentes y 63 túneles, son otras de sus características.

En el sector conocido como El Infiernillo, hoy fuera de uso, la carretera tiene un estupendo y atrevido desarrollo, que aprovecha el pequeño espacio libre que dejan los enormes acantilados

que encajonan el río Rímac. Mientras que el ferrocarril perfora entrañas rocosas y cruza en medio flanco de túnel a túnel, la carretera, en audaces giros, serpentea el desfiladero formando un ocho perfecto. Este tramo debe ser conservado por su interés turístico (10).

Casapalca, Morococha y La Oroya. Estas ciudades son fundamentalmente asentos mineros de mucha importancia. Son ciudades que merecen ser vistas desde todo punto de vista, salvo el estético. En La Oroya, por ejemplo, es interesante visitar la fundición y la refinera de la Cerro de Pasco Corporation.

La misma fealdad y tristeza del paisaje alterado por el hombre son un punto de vista que hace reflexionar al turista.

El Paso de Ticlio. A 4,843 m. s.n.m. se cruza la cordillera occidental con vista al nevado de Ticlio y al monte Meiggs (5,956 m.s.n.m.) .

Monumento Histórico de Junín. A menos de 9 kms. de la ciudad de Junín se erige un monumento conmemorativo de la Batalla de Junín.

Tal fue la importancia de esta batalla que el lugar de los hechos bien merece ser conocido por quienes disfrutan hoy de la libertad por la que tantos hombres perecieron entonces.

Turísticamente, el lugar ganaría mucho si anualmente se hiciera una representación de la batalla lo cual sería, además, un justo homenaje a los héroes.

Ninacaca. En esta pequeña ciudad es notable la iglesia por sus reliquias coloniales.

El Bosque de Rocas. Este lugar es, sin duda alguna, uno de los más maravillosos fenómenos naturales que existe en el Perú y, posiblemente, en el mundo. Se trata de varios miles de hectáreas cubiertas de rocas caprichosamente erosionadas por intemperismo, en tufos dacíticos (3). Está localizado en el distrito de Huayllay de la provincia de Pasco (departamento de Pasco).

Las tierras, entre las rocas, son usadas para pastoreo y pertenecen a las comunidades campesinas de Huayllay, Huaychao y Tiñahuerco. Es posible que algunas haciendas, entre ellas El Diezmo y Conocancha, también tenga ingerencia.¹¹ Esta figura lleva, una vez más, a la reflexión de que la acción necesaria para brindar esa área al turismo deberá tener en cuenta la posibilidad de impactar fuertemente en la socioeconomía local.

Algunas de las rocas tienen formas particularmente impresionantes y de estas muchas reciben denominaciones por parte de los lugareños, como Tingo y La Ñusta entre las más conspicuas. El conjunto visto de lejos da, con bastante exactitud, la impresión de un gigantesco bosque de árboles coníferos deshojados. Estando en el sitio, se observan miles de rocas más o menos cónicas, de 10 a 30 m. de altura en promedio, y que suelen estar conformadas de varias piezas, de las que la última es frecuentemente de mayor diámetro que las que la soportan.

Por su importancia estética y recreativa este lugar debería ser declarado Monumento Natural y podría ser conocido, por tanto, como Monumento Natural de Huayllay. Sería, para el Perú, un apropiado equivalente del famoso Arches National Park, en Utah, Estados Unidos.

Huaros y la Puya raimondii. En un artículo recientemente publicado (4) se informó sobre la existencia de estas raras plantas en el distrito de Huaros, provincia de Canta. Se trata de una

¹ En este caso, como en todos en esta nota, las observaciones fueron muy generales y sin mayores precisiones.

Bromeliaceae que alcanza hasta 12 m. de altura, cuando su inflorescencia está desarrollada y que está en franco proceso de extinción.

En Huaros existen 3 rodales, a 4,000 m. s.n.m., fácilmente accesibles por medio de una agradable cabalgata de aproximadamente una hora. Este sitio reúne todos los requisitos para ser instituido como Santuario Nacional ², tal como la publicación (4) lo demuestra.

Ruinas de Cantamarca. Las ruinas de Canta se hallan a unos 7 km. al Noreste de la actual ciudad de Canta, sobre un cerro muy grande, y tienen un interés muy especial. Según Villar (13) se reconocen en ellas los siguientes grupos arquitectónicos: la muralla de circunvalación (de 2 m. de ancho y 4 a 5 m. de alto), el acueducto (canalización antiquísima que surtía de agua a los primitivos pobladores), construcciones incaicas diversas (cuarteles, graneros), construcciones preincaicas (rodeada de varias murallas pequeñas existe una acrópolis con habitaciones-tumba conocida como "kullpis"), la atalaya (en la cúspide del morro de Cantamarca hay restos de "kullpis" rodeados de 3 murallas, desde donde se divisa todo el valle), la población militar y las casas tumba (muy dispersas), los fuertes de contención (fortificaciones diversas, como Karca, Kallacoto, Antacallama, Huacanrumi y otras) y las cavernas sepulcrales (numerosas cerca del fuerte de Karca).

Los "kullpis" de Cantamarca son muy peculiares por ser cilíndricos y tener, frecuentemente, una pilastra que sostiene su techumbre. Los hay con una sola cámara y con varios compartimentos y algunos con terrazas.

El atractivo turístico de estas ruinas es evidente y sólo falta orientar al público sobre la forma de llegar a ellas.

San Juan de Obrajillo. Muy cerca de Canta, en la orilla izquierda del río Chillón y al pie de las ruinas de Cantamarca. Fue fundado por los españoles y allí funcionaba un obraje de indios. Su clima sano y agradable y su arquitectura alegre le han dado fama en la región (2).

Comunidad de Huamantanga. Aunque a 29 km. del desvío en la carretera Canta-Lima, merece ser visitada pues su centro poblado y su campiña son muy típicos y hermosos. La posibilidad de cazar, en particular perdices, y por ser la vía para visitar las ruinas de Purunmarca son otras justificaciones para ir.

Ruinas de Purunmarca. Se trata de una fortaleza situada al pie del nevado Antaquirca y que sirvió para resistir las invasiones orientales de los pueblos Huanucuyos, Huancas y Tarumas, así como la de los norteños Conchucos y Huamachuco. Comprende fuertes de contención, atalayas y reductos militares de mucho interés (13).

Santuario Religioso de Santa Rosa de Lima. El villorio de Quives, a sólo 41 km. de la capital del Perú, es objeto de continuas peregrinaciones por parte de los devotos de Santa Rosa de Lima (1586-1617). Estas peregrinaciones llegan a ser de millares de personas cada 30 de agosto, día del año que le es especialmente dedicado.

En 1597, el padre de Isabel Flores de Oliva, Don Gaspar Flores, fue nombrado administrador de un obraje situado en las cercanías de Quives y allí permaneció la familia durante 4 años. La doctrina, en Quives, estaba al cuidado de los religiosos de la Merced y, estando Rosa en el lugar, vino a visitarla el Santo Arzobispo, Toribio de Mogrovejo, de quien recibió la unción sagrada.

² La propuesta debe partir del Servicio Forestal y de Caza, única entidad competente para tal efecto.

Mucho padeció Rosa en Quives. Diversas dolencias le aquejaban y las soportó todas musitando sólo una débil jaculatoria, que repetiría toda su vida: Jesús sea bendito; Jesús sea conmigo (12).

Petroglifos de Checta. Fueron descubiertos en 1925 por Villar (13). Consiste de más de 100 grandes piedras o rocas grabadas con dibujos sumamente esquematizados, a manera de surcos de 5 mm. de profundidad por 1 mm. de ancho. Estos surcos fueron, probablemente, horadados con obsidiana o una piedra mucho más dura que obraba como cincel.

En Checta se descubre, además, los cimientos de varios supuestos corrales sagrados, sobre cuyo material hay algunos petroglifos. Pueden verse diversos animales, como son escolopendra, sanguijuela, zorrino, caracol, camarón y otros. Hay una representación de cacería de venados, ideogramas religiosos, adoratorios de felinos y de halcones y varios más, todos muy simbólicos.

A sólo 300 ó 400 m. de la carretera, sobre una lomada anexa a un cauce seco, éste es uno de los lugares que ningún visitante del circuito debe dejar de admirar.

Ruinas de Macas. Ocupan algunos kilómetros entre la orilla derecha del río Chillón y las estribaciones de las montañas y llegan hasta la desembocadura de la quebrada Sacos en el Chillón. Parte de estas ruinas han sido muy saqueadas, pero quedan en pie algunos restos de bastante interés. Son visibles desde la carretera que pasa en la margen opuesta del río Chillón.

Cuadro 1

Las bellezas escénicas, la caza, la pesca y otras posibilidades recreacionales del circuito propuesto

Abstracción hecha del lago de Junín, del Bosque de Rocas y de los demás lugares tratados especialmente en acápite anterior, el circuito turístico en cuestión brinda otras sugestivas oportunidades a los visitantes.

Bellezas escénicas. Particularmente bien dotado se halla el tramo carretero entre Huayllay y Lima. Unas 16 lagunas, agrupables arbitrariamente en tres series, son visibles desde la carretera. Una de las lagunas de la primera serie, cuyas aguas se dirigen a la amazonía, es inclusive navegada a vela con fines deportivos. Huaroncocha, Huampococha y Huayhuacocha son entre las más notables de este grupo. Después vienen un largo desfile de lagunas superpuestas la una sobre la otra, a modo de repisas. Tuctocacha, Pucarumi, Patahuay, Parinacocha, Calancayo, Chuchún, son entre las más grandes de esas impresionantes cadenas lacustres.

La cordillera de La Viuda ofrece a la vista algunos magníficos nevados, como La Viuda, Alco, Jitra, Chuchún y otros.

La puna se puede observar en todo su esplendor y, cuando se entra al valle del Chillón, después de la laguna de Chuchún, se ve como la vegetación cambia a medida que se desciende, hasta llegar a las zonas de cactáceas columnares, tan típicas de los alrededores de Quives.

En la carretera central, Lima-La Oroya, el escenario es mucho menos hermoso. Su flora ha sido intensamente degradada y una gran cantidad de obras de ingeniería con propósitos diversos han alterado drásticamente el paisaje. Sin embargo no deja de tener interés y hasta cierta belleza en el sector correspondiente al nevado de Ticlio y a las lagunas Huascacocha y Huacracocho.

Mención aparte merece el camino carretero abandonado que une la carretera Lima-Canta con Quilca y después con Huaral. Recorre una zona desértica impresionante por su aridez y topografía. Un cementerio en la cumbre y una mina abandonada aparecen como flotando en un mar de nubes, las que corresponden al estrato nebuloso que cubre los valles de la costa central durante gran parte del año.

Caza. Es posible, aunque con alguna dificultad pues las poblaciones de las especies interesantes, tanto de caza mayor como menor, son de muy baja densidad a consecuencia de largos años de depredación.

Para aves acuáticas, el futuro Coto de Caza de Junín es una solución definitiva. En el lago, aún hoy, es posible matar un apreciable número de patos en pocas horas. Sin embargo, Junín es prácticamente la única posibilidad de cazar aves acuáticas, pues las demás lagunas del circuito, por tener pobre vegetación acuática no ofrecen condiciones adecuadas, aunque en ellas siempre sean visibles ejemplares aislados de determinadas especies, en particular huachuas (*Chloephaga melanoptera*)

La caza de perdices (*Nothoprocta pentlandi oustaleti* y *N. ornata branickii*) puede practicarse en todo el circuito por arriba de los no 2,500 m.s.n.m. Para conseguir estas presas es indispensable seguir las carreteras de acceso a las comunidades campesinas, en cuyas campiñas suelen abundar esas aves. Ejemplos son las comunidades campesinas de Huamantanga, no Huaros, Pariamarca y Carhua, en el valle del de Chillón y la de Santiago de Tunas en el valle del Rímac. En esta última comunidad fue constituido un Coto de Caza por iniciativa de los miembros del Bracco Club del Perú. Esta iniciativa es un buen ejemplo de lo que es necesario hacer alrededor de todo el circuito. Las palomas (*Zenaidura auriculata hypoleuca*) y las tórtolas (*Metriopelia m. melanoptera* y *Gymnopelia c. ceciliae*) son frecuentes en el circuito.

La caza menor de animales de pelo se limita a las vizcachas (*Lagidium* spp.) y al zorrillo (*Conepatus rex rex*). Ambas especies abundan en varios sectores alrededor de la ruta.

Lamentablemente, la caza mayor, la que revistiría mayor interés, ha sido casi exterminada en toda la región. Sólo con mucha paciencia y largos viajes a pie o a caballo se podría conseguir tarucas (*Hippocamelus antisensis*), venados (*Odocoileus virginianus goudotti*) y tal vez pumas (*Felis conolor incarum*). Sin embargo no debe ser difícil restablecer las poblaciones adecuadas si se observa una veda estricta y total durante algunos años.

La presencia de vicuñas ha sido reportada no muy lejos del lago de Junín. La repoblación de los alrededores del lago, del Bosque de Rocas y de las punas entre Huayllay y La Viuda perfectamente viable y el efecto estético que se lograría sería estupendo.

Pesca. Las posibilidades, en este sentido, son muy amplias. La trucha (*Salmo gairdneri*) ha sido sembrada en prácticamente todos los ríos y lagunas aledaños a la ruta propuesta. Evidentemente, la polución provocada por los relaves mineros ha destruido totalmente la fauna ictiológica de más de uno de esos cuerpos de agua.

Es interesante saber que la trucha, introducida al Perú en 1928, lo fue precisamente en el riachuelo Casaraca el que es bordeado por la carretera La aroya- Junín, en su tramo después de cruzar el puente sobre el río Mantaro.

Lo importante para el circuito propuesto es la posibilidad de practicar la pesca en riachuelos de curso más o menos lento, en torrentes y en lagunas desde las orillas o desde embarcaciones. Algunos considerandos de un breve trabajo de Atkins (1) sobre la trucha en el Perú pueden ser ilustrativos.

*Andinismo*¹ La cordillera de La Viuda ofrece buenas posibilidades para la práctica de este deporte cada día más popular en el Perú.

Fuera de esta cordillera, algunos nevados como el Rúa-Santay (5,477 m.s.n.m.), el Uco (5,030) ó el monte Meiggs (5,956 m.s.n.m.) pueden ser atractivo para los que se inician.

Campamentos y almuerzos campestres. Tanto en la vía Lima-Canta como en la vía Lima- La Oroya hay una adecuada disponibilidad de lugares para acampar a partir de 40 kms. de Lima, es decir por sobre los 800 m.s.n.m., hasta a unos 100 kms. de Lima en la carretera a Canta y a 80 kms. en la carretera a La Oroya, lo cual equivale aproximadamente a 2,300 m.s.n.m. A mayor distancia o altitud diversos elementos, como el frío nocturno, dificultan esa práctica. No obstante, gente especialmente entusiasta y bien equipada puede establecer campamentos en cualquier punto del circuito sin mayores problemas, con la ventaja de estar más cerca de las posibilidades de cazar, pescar y de disfrutar de otros goces similares.

Posibles variantes del circuito

Como se puede ver en el gráfico N° 2, es posible cumplir parcialmente el circuito propuesto. Esto puede revestir interés para quienes no dispongan del tiempo necesario para visitar la totalidad o para los que, conociendo el resto, deseen completar su visión o disfrutar de algunas de las ventajas que proporcionan estas variantes.

En la carreteras que unen Santa Eulalia y Casapalca con Carhuacayán y las que de allí parten a Ondores y al tramo carretero entre Huayllay y Canta, hay varios lugares de importancia turística. Destacan, nítidamente, la laguna de Marcapomacocha, las ruinas de Marcahuasi, el poblado de San Pedro de Casta y los nevados Rúa-Santay, Uco y Chugo.

La laguna de Marcapomacocha es periódicamente escenario de competencias de pesca de trucha, para lo que se presta bien.

San Pedro de Casta es un villorio muy simpático y que domina un escenario impresionante. Esta rodeado de ruinas, que corresponderían a varios distritos agrarios y a la metrópoli de Marcahuasi. Esta última habría sido la población más importante de toda la quebrada del Rímac. Se localiza en una meseta rodeada de pendientes de difícil acceso. Tiene 6 entradas y está cubierta, amén de ruinas, por un gran número de rocas que asemejan, observadas desde algunos ángulos, figuras diversas. La roca más notable está en una de las entradas y tiene perfil humano.¹

Las bellezas escénicas en estas rutas son tanto o más notables que en el circuito normal, destacando la vista al nevado Rúa-Santay.

Comentario Final

De lo expuesto se desprende el gran potencial del circuito turístico que se propone por las provincias de Huarochirí, Canta, Junín y Pasco. Sus únicas limitaciones, cuando hechas las obras de infraestructura, serán la altitud sobre el nivel del mar y el clima. Sin embargo, la

¹ Véase "El andinismo y el desarrollo económico del Perú" por R. Jenny en el Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima 73(3): 61-64.

¹ Una teoría, poco aceptada, habla de que este sitio fue centro de una cultura superior que habría hecho representaciones en las rocas. Se aluden muchas pruebas sobre esta supuesta cultura Masma, los que dejan una seria interrogante en el ánimo de los visitantes informados

cordillera de los Andes, responsable de esos inconvenientes es simultáneamente la originante del fantástico potencial recreativo del país.

Las provincias serranas del departamento de Lima, así como los departamentos de Junín y Pasco, son entre las menos favorecidas por riquezas al alcance de las comunidades campesinas o de los habitantes comunes de las numerosas pobladas que allí existen. Los recursos mineros, abundantes en esa región, sólo brindan a esa gente un salario miserable. Los pastos naturales de los comuneros están degradados por malos manejos y la tierra agrícola casi no existe desde Lima. Por tanto, si se puede originar una corriente recreacional y/o turística por esa región, que para eso está bien dotada, se podría promover su desarrollo económico y social a la par que los habitantes de la gran ciudad se enriquecerían física y espiritualmente. Evidentemente, ésto se lograría con un adecuado planeamiento.

Otra reflexión sobre el mismo tópico es que el tan mentado turismo internacional contribuye relativamente poco al desarrollo de la mayoría de las comunidades campesinas. En primer lugar porque ese tipo de turista, siempre limitado por el tiempo, no puede recorrer un país con mucho detalle y, segundo, porque los beneficios que produce quedan en su mayor porcentaje en manos de grandes o medianos capitalistas, es decir los únicos con capacidad económica y técnica para optarlos.

Bibliografía Citada

1. ATKINS, P.C. 1967. Observaciones generales acerca de la pesca de la trucha en el Perú. Caza y Pesca (Boletín Oficial de la Federación Peruana de Caza, Pesca y Foresta) Lima, Perú 3:1-3.
2. BARRANTES, M. 1957. Algunas toponimias de la cuenca del río Chillón. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras Revista del Instituto de Geografía. 4 :84-87.
3. CASANA, T. 1957. Nacientes del río Chillón y observaciones de lagunas y glaciares de la cordillera de la Viuda. Universidad Nacional de San Marcos, Facultad de Letras. Revista del Instituto de Geografía 4:60-67.
4. DOUROJEANNI, M.J. y TOVAR, A. 1966. Apuntes sobre *Puya raimondii* Harms (Bromeliaceae) en la provincia de Canta, Perú. Universidad Agraria de La Molina, Lima, Anales Científicos 4(1-2): 113-120.
5. HAGEN, V.W. von 1967. Das Reich der Inka. 2ª ed. en alemán Fischer Bücherei 200 p.
6. LOPEZ DOMINOVICH, A. 1965-66. Atlas del Perú, 26ª ed. Lib. e Imp. Guía Lascano, López Dominovich, Editor 68. p.
7. PERU. Dirección de Caminos 1961. Diagramas Viales de los Departamentos del Perú, Ministerio de Fomento y Obras Públicas, Perú 25 mapas.
8. PERU. Instituto Geográfico Militar 1963. Mapa Físico Político de la República del Perú. Lima, Perú, 1 Mapa a escala 1/1'000,000.
9. TOURING y AUTOMOVIL CLUB DEL PERU 1965. Caminos del Perú. Lima, Perú 1 Mapa.
- 10.----- 1965-67. Hojas de Rutas. Lima, Perú Hoja de Ruta N° 9 (Lima-LaOroya-Tarma Oxapampa).
11. V ARGAS, R. 1958. Historia del Perú. Emancipación (1809--1825) 1ª ed. Imprenta López, editado por el autor, Argentina 554 p.
- 12.----- 1961. Vida. de Santa Rosa de Lima 3ª ed. Imprenta López, editado por el autor, Argentina 203 p.

13. VILLAR, P.E. 1935. Las Culturas Pre-Hispánicas del Departamento de Lima. 1ª ed., auspiciada por la Municipalidad de Lima 423 p.

